

Divulgación patrimonial a partir de la interpretación

Francisco Guerrero

Integrante del equipo de Recorridos Patrimoniales

Instituto Distrital de Patrimonio Cultural

Bogotá, Colombia

francisco.guerrero@idpc.gov.co

En el mes de octubre de 2020 se realizó, de manera virtual –a causa de la pandemia de Covid-19–, el *Laboratorio de Interpretación del Patrimonio*, evento organizado por el programa de Recorridos Patrimoniales del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC) de la ciudad de Bogotá.

Para su desarrollo se invitó a personas directamente relacionadas con la interpretación, como Tomás Estévez y Jorge Morales, además de investigadores de otras disciplinas, como el bailarín y coreógrafo Álvaro Fuentes. La razón de esta confluencia de saberes se debe a los propósitos del evento.

La misión del IDPC es apoyar la promoción y difusión de iniciativas de memoria y patrimonio en la ciudad¹; hay que agregar que, administrativamente, el programa de Recorridos Patrimoniales se adscribe a la subdirección de Divulgación y Apropiación del Patrimonio de dicho Instituto.

El evento buscaba articular elementos conceptuales y metodológicos de la *Interpretación del Patrimonio*, la *Activación Patrimonial* y los *Recorridos Patrimoniales Urbanos* para la generación de un modelo de trabajo versátil que pudiera implementarse por comunidades en ejercicios de activación patrimonial y divulgación local.

Para aclarar la naturaleza y alcance del evento es necesario exponer:

- En primer lugar, cómo surge el evento y,
- En segundo lugar, señalar brevemente al menos uno de sus resultados.

Iniciemos con la génesis del evento. Si bien el programa de Recorridos Patrimoniales es relativamente nuevo –mediados de 2017–, desde hace al menos dos décadas se vienen ofreciendo recorridos por parte de diferentes

¹ Plan de Desarrollo Distrital un Nuevo contrato Social y Ambiental para el siglo XXI; Anexo 1, Metas de los problemas generales. Radicado en el Concejo de Bogotá 30/04/2020. p. 116.

institutos, privados y públicos, cuyo objetivo es destacar el patrimonio de la ciudad de Bogotá, generando conocimiento, aprecio y conservación.

No es de Perogrullo preguntar por los destinatarios de esa divulgación. No lo es, porque en el ámbito patrimonial colombiano no se ha llegado aún a ningún consenso sobre *a quiénes* se dirigen las actividades que se planean, programan, realizan y evalúan; prueba de ello, es la amplia variedad de términos que se usan para definir al público: visitante, usuario, entre otros. Amplitud que, harto menos que diversidad, denota unilateralidad en la comprensión de la interacción social que ocurre².



Recorrido por el centro de Bogotá con motivo de la conmemoración del septuagésimo primer aniversario del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, 9 de abril de 2019. Foto: Archivo IDPC.

En cuanto al programa de Recorridos Patrimoniales, su tarea es divulgar el patrimonio cultural de la ciudad entre los ciudadanos a través del medio o estrategia didáctica de los Recorridos Patrimoniales. Siendo, por tanto, un elemento medular en esta propuesta de divulgación, *los recorridos*. Si bien el

² Un paso inicial y de capital importancia es, entonces, hallar categorías, soportadas epistemológicamente, que, sin calificar a las personas que asisten a los recorridos, informen de ellas en su condición de: ciudadanas, más que beneficiarias; participantes, más que usuarias; agentes, más que clientes; en resumidas cuentas, en su condición de personas activas, deliberantes y participantes en el proceso de construcción del conocimiento sobre el patrimonio.

recorrido implica un espacio; recorrer viene del latín *recurrere* que significa “correr por todo el espacio”, todo recorrido no es únicamente una correría *por espacios materiales*.

Este punto es de gran importancia. La materialidad del espacio no es más que uno de los componentes de todo recorrido. El otro componente lo constituye la significación que tiene el espacio en los procesos de identificación y el vínculo emocional que el mismo genera. Los lugares –y por extensión, la ciudad– cobran sentido cuando se les habita. Habitar es estar inmerso en el mundo y en sus componentes, es tener la *experiencia* del mundo, y la experiencia de habitar la ciudad se adquiere recorriéndola³.

El programa de Recorridos Patrimoniales, para resumir el contexto de surgimiento del Laboratorio de Interpretación, se inscribe en un proyecto mayor, que lo cobija y le imprime un norte, relacionado con la divulgación de los patrimonios de la ciudad de Bogotá. Es un programa que hace recorridos y, en una perspectiva más amplia, invita a tener la experiencia del habitar la ciudad. En este sentido, la pretensión del programa es la realización de correrías, de inmersiones en la ciudad, en las cuales los participantes obtengan algo en el camino; algo que los toque, los requiera, los demande e, incluso, los transforme.

En este acercamiento al patrimonio y a las diversidades que lo manifiestan y habitan, se descubrió rápidamente que la interpretación, más allá de los objetivos comunes, ofrecía un método claro, un procedimiento aplicable y grandes posibilidades para adaptarse al contexto específico en el cual opera el programa de Recorridos Patrimoniales. Además, se podía prever que la interpretación podía convertirse en una herramienta de divulgación del patrimonio entre personas ajenas al universo de la divulgación. Al menos, esa era la corazonada.

Que el evento fuera un Laboratorio se explica porque su finalidad era la de propiciar situaciones de intercambio de saberes y trabajo colaborativo, en los cuales, con mínimas indicaciones, fuera posible generar herramientas para la difusión del patrimonio que incorporen las diversas experiencias personales de los asistentes; además, en este caso, se esperaba que las herramientas derivaran, o al menos se inspiraran, en la interpretación del patrimonio.

Lamentablemente, debido a limitaciones de espacio, es necesario elegir y exponer uno solo de los hallazgos del evento, y considerando que lo básico es un buen punto de partida, nada mejor que presentar los intrincados caminos que

³ El patrimonio bogotano –que incluye las manifestaciones y bienes patrimoniales de grupos sociales subordinados y hegemónicos– no se presenta como un espacio social homogéneo, debido a que está constituido por las diversas experiencias de habitar la ciudad. Cada una de esas diversidades (clases, grupos, etnias) reclama, como fuente de sentido y experiencia, una identidad y una manera de referirse a ella.

articulan la *temática* con el *tema*. Es decir, se mostrará, en segundo lugar, uno de los resultados del evento.

El trabajo de Laboratorio requiere de grupos pequeños, por tanto, entre los participantes se conformaron grupos de aproximadamente diez personas, agrupados según intereses patrimoniales que los mismos participantes habían consignado en el momento de la inscripción. Así, en torno a ciertas temáticas⁴ muy generales, se conformaron seis subgrupos, los cuales, para darle viabilidad al trabajo conjunto, debían elegir por consenso un solo tema.



Recorrido por el centro de Bogotá con motivo de la conmemoración del septuagésimo primer aniversario del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, 9 de abril de 2019. Foto: Archivo IDPC.

Lograr el consenso, sin ser una tarea sencilla, era fundamental para poder avanzar y, para sorpresa de todos, bastó con exhortar a los participantes a que se conocieran un poco y presentaran unos a otros sus trayectorias vitales, sus experiencias y sus intereses. De esta manera se tejieron vasos comunicantes que, más allá de los cargos u oficios, facilitaron la convergencia entre las personas.

La ventaja de construir guiones conjuntos entre personas con trayectorias vitales y profesionales diversas, radica en la denominada polifonía, la cual consiste en

⁴ Los temas fueron extraídos de las inscripciones de los participantes: 1) patrimonio material, arquitectura, autoconstrucción; 2) saber tradicional, ancestralidad; 3) activación del patrimonio; 4) patrimonio cultural, biocultural; 5) patrimonio local; 6) divulgación.

ofrecer a los asistentes al recorrido varias voces e, incluso, varios enfoques contrapuestos que, en el caso de los llamados patrimonios incómodos⁵, conjuran los discursos unilaterales⁶.

Ahora bien, una cosa es el consenso entre trayectorias diversas y otra bien diferente es convertir el consenso en una frase con sujeto, verbo y predicado –fundamental en la elaboración de un guion–. A este respecto, el laboratorio mostró una particularidad; una vez logrado el consenso y como si fuera inherente a él, en algunos casos era posible alcanzar una formulación definitiva del tema. En otras palabras, parece que, una vez logrado el consenso, e incluso careciendo de frase provisional, algunos grupos ya se encontraban en el camino de alcanzar la frase definitiva.



Recorrido por la avenida Jiménez, una de las principales vías de la ciudad de Bogotá, 11 de noviembre de 2018. Foto: Archivo IDPC.

Un ejemplo facilitará la comprensión. Uno de los grupos conformados, el grupo seis⁷, inició el proceso de sistematización a partir de la temática que los había agrupado: la divulgación del patrimonio. A partir de una temática tan amplia,

⁵ Por patrimonios incómodos se entienden aquellas prácticas, lugares e incluso portadores sobre los cuales confluyen valoraciones contrapuestas, desagradables y unilaterales. Sin embargo, a pesar de su carga, es evidente o, al menos, se reconoce su relación con la memoria y la identidad.

⁶ Jorge Morales llamó la atención sobre la “Interpretación Caliente”, con la cual la polifonía mantiene ciertas convergencias. Sin embargo, a diferencia de la llamada polifonía, la cual es apenas un recurso de interacción, implementado por el educador, la Interpretación Caliente es una técnica de interpretación sistematizada.

⁷ Integraban este grupo: Nelson Cayer, Rosalba Silva Esquivel, Sandra Sabogal Bernal, Carlos Alberto González Buitrago, Jhon Alexander Martínez Niño, Felipe Otálora Salgado, Liliana Quimbaya Amórtegui, Lina Rosa Díaz Villacob y Angie Katherine Moreno Cañón.

generaron una serie de premisas que, no solo *no* eran formulaciones provisionales de una oración-tema, sino que, además, lo que hacían eran planteamientos pedagógicos del recorrido:

- La divulgación es un deber social.
- El conocimiento histórico es intrínsecamente público.
- Es necesaria la transmisión del conocimiento (y el sentimiento) para la conservación.

La temática, entre tanto, se daba por supuesta entre los integrantes del grupo. Después de una lluvia de ideas y de presentar algunas temáticas alternativas, resultó que la chicha⁸ era, para decirlo de algún modo, del gusto de todos. Luego hicieron una formulación provisional *Tras los pasos de Fapqua* –nombre muisca de la bebida– que, desde luego, no es una oración-tema, sino un título plausible. Con todo, como título, consideraron, reunía todo lo que se espera de un buen título: contenía, en esencia, el tema a tratar; lograba explicarse de manera sencilla y; tenía un gran efecto sobre la audiencia.

En cuanto a la chicha hay que decir que esta bebida ancestral fue sistemáticamente repudiada (en la colonia, durante la República y aun en la actualidad) y todas las prácticas sociales asociadas a ella cubiertas de oprobio. Beber chicha no solo embrutece⁹, sino que todo lo asociado a ella es *lumpenezco*, sucio y criminal. En este sentido, el título expresaba la convergencia entre el tópico, el tema y algunas de sus ideas asociada. Observemos.

Tras los pasos, porque la chicha ha tenido un largo e interesante recorrido al que se le pueden seguir los pasos, es decir, es posible hacer un *recorrido* (en el espacio y a través de la historia) que revele cuál ha sido el significado de esta bebida entre los grupos subordinados. De tal modo, el título comprendía la intención de contar la historia de la chicha, sus diferentes representaciones sociales y, además, rescataba el valor patrimonial de las relaciones sociales que en torno a ella se tejían y se tejen.

Al igual que otras bebidas en Latinoamérica, como el *pulque* en México, el *mate* en Argentina, Uruguay y Paraguay y el *cimarrón* en Brasil, estas son bebidas que se consumen colectivamente y, en ocasiones, se preparan colectivamente y, por ello, forman parte de la colectividad en tanto práctica, ritual y labor colectiva. Al

⁸ Según la definición de la RAE –que demuestra no ser una autoridad en el tema–, la chicha es una “Bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada, y que se usa en algunos países de América”. <https://dle.rae.es/chicha>

⁹ Durante las primeras décadas del siglo XX se llevó a cabo una intensa campaña propagandística que, fomentando el consumo de otras bebidas, desaprobaba y difamaba el de la chicha. Estas son algunas de las frases de esa campaña: “La chicha embrutece: no tomes bebidas fermentadas”, “La chicha engendra el crimen”, “Las cárceles se llenan de gentes que toman chicha”.

proscribirlos, los colonizadores (y demás agentes civilizadores, portugueses, españoles o republicanos) intentaban quebrar ciertos vínculos de convivencia comunitaria.

Para resumir, si bien la oración-tema es un resumen o recapitulación de los temas y las ideas que se van a tratar, no es necesariamente el título del recorrido y, viceversa, el título no es necesariamente la oración-tema con sujeto, verbo y predicado. Lo que resulta interesante es la eventualidad de llegar primero al título, algo que Ham¹⁰ recomienda elegir al final pero que en ocasiones se alcanza con mucha rapidez y apenas obtenido el consenso.

Los integrantes del grupo seis dejarían constancia de cómo habían derivado de un título una serie de temáticas asociadas –bebidas ancestrales, identidades, relaciones sociales–. La fórmula no es novedosa, pero es significativo comprobar la relevancia de las estrategias básicas en grupos no familiarizados con la interpretación.

Una vez surgido el título del recorrido, lo cual, como se ha dicho, se obtuvo rápidamente a partir del consenso y de lluvias de ideas, se procedió a formularle preguntas al título y, al responderlas, se iban estableciendo los subtemas, las estaciones y el tipo de mediación, entre otros:

- Título-tema: tras los pasos de Fapqua.
- Al preguntarse ¿por qué?: se obtenía el tema.
- Al preguntarse ¿dónde?: se obtenían las estaciones.
- Al preguntarse ¿cómo?: se obtenía el tipo de mediación.
- Al preguntarse ¿quiénes?: se obtenía el tipo de audiencia.

Todo lo anterior indica que son estrategias de gran sencillez los vehículos eficientes para superar los obstáculos que se presentan en la construcción de los guiones de recorridos: recapitulaciones, formulaciones y reformulaciones, preguntas, diálogos, entre otros. Justamente por su sencillez y, podría decirse, por su obviedad, son recursos que, en ocasiones se dejan pasar sin identificarse y registrarse.

La rapidez con que las personas llegan a ellos se explica, quizá, porque son estrategias comunes que la gente utiliza para destrabar conversaciones cotidianas. Y por ello, hay que estar atentos al momento en el cual emergen espontáneamente durante el trabajo con los grupos.

¹⁰ Ham, S.H. 2014. *Interpretación – Para marcar la diferencia intencionadamente*. Edita: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.